

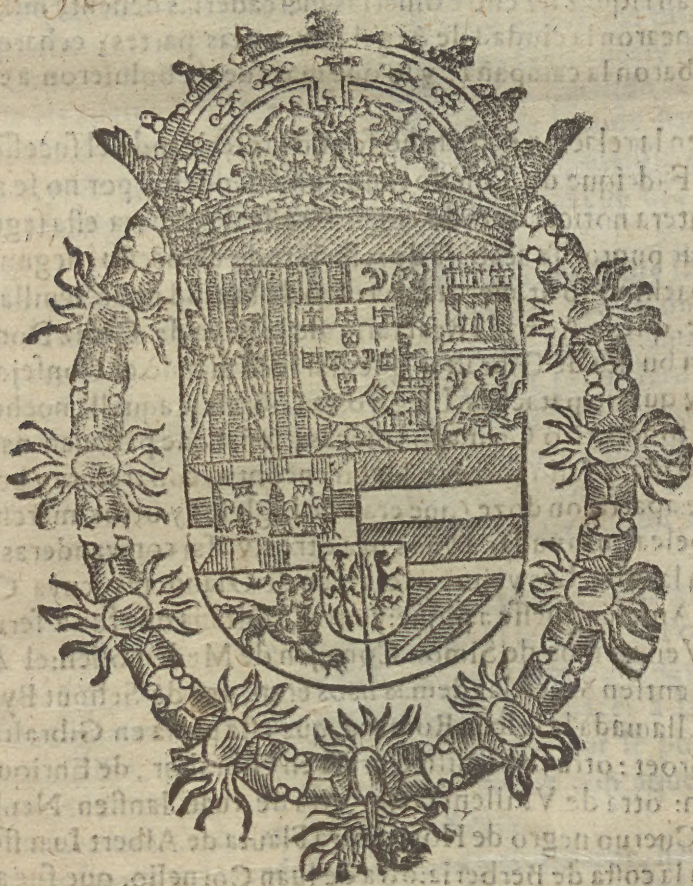
106
50

47 64

VICTORIA

QUE EL ARMADA DE
Inglaterra alcançò con solos diez Galeones, de
diez y siete Naos de Turcos, a vista de Tarifa,
tres dias despues de la que alcançò nuestra Ar-
mada en el Estrecho de Gibraltar. Y assi mismo
se refiere el daño que la dicha Armada hizo en
el puerto, ciudad y tierra de Argel.

Refierefe assi mismo vn breue capítulo, en que se concluye lo que no se pudo
contar en la primera relacion de la vitoria de don Fadrique de Toledo, nom-
branse las naos de Olandeses y sus dueños y tierras de donde eran, por sus
nombres. Y assi mismo se refieren algunos sucessos notables de Portugal, A-
lemania, Francia, Roma, Rabena y Olanda; assi de guerras,
como de otros casos peregrinos.



Impressa con licencia, despachada ante Pedro de Plata Marmolejo, es-
criuano, en Seuilla por Maria Perez, Año de 1621.

LVego que don Fadrique de Toledo, vitorioso de los Olandeses, entrò en la Baya de Cadiz, salieron della diez naos de Ingleses, porque las otras diez auian ydo a Inglaterra con las presas, a repararse y rehazerse de gente y municiones. y teniendo noticia de que andauan cerca de Tarifa diez y siete naos de Turcos, fueron a toda prilla a aquel sitio, y a vista de la dicha ciudad se trauò vna muy reñida batalla, que durò largo tiempo, por ser las naos Turcas muy fuertes y bien artilladas: pero al fin la Capitana Inglesa se juntò con la del enemigo, disparando sus pieças tan a punto y con tanta destreza, que ninguna bala se empleaua menos que destrozando, hiriendo, o matando, tanto, que no podia ya la Capitana del Turco gouernarse, y así la rindio y prendio. Acudio luego a pelear con otra, y fue tan grande la rozada que le dio, que la echò a pique. Y luego embistió con otra, y aunque durò la resistencia, al fin la rindio. Las demas naos Inglesas peleauan con el mismo teson, y rindieron tres del Turco, y otra le echaron a pique. De forma que echaron a pique dos, y rindieron cinco: las quales traxeron a Gibraltar con rica presa de lo que los Turcos auian robado, y de gran cantidad de esclauos, que importaran mucha suma de dinero. Viendo los demas Turcos el daño que recibian por minutos, se pusieron en huyda, a quien no siguieron los Ingleses, contentandose con la presa hecha con tan poco daño suyo.

Estas mismas naos de Inglaterra fueron las que en dias passados entraron en el puerto de Argel, y con dos baxeles llenos de ingenios de fuego, quemaron siete galeones grandes y seis pataches, y tomaron vn nauio de Pechelinges con gran riqueza, y entre diuersas mercaderias ochenta mil reales de a ocho. Cañonearon la ciudad de Argel por varias partes; echaron gente en tierra, y robaron la campaña, y lo que mas fue, se boluieron a embarcar sin riesgo.

Porque en la relacion passada no se pudo referir todo el suceso de la batalla que don Fadrique de Toledo tuuo con Olandeses, por no se auer podido tener tan entera noticia de todo como agora, se dexò para esta segunda, en la qual sin faltar punto, se acabara de referir todo el suceso, segun lo escriuió de Cadiz Ioachim Elsprit, mercader, a otro desta ciudad de Seuilla, por la qual carta parece, que la Armada Real salio de la Baya de Cadiz Domingo ocho de Agosto la buelta de Gibraltar, que así se lo mandò el Consejo, con solas cinco naos y quatro pataches. Llegaron a Gibraltar aquella noche, donde estando dado fondo, tirò Ceuta dos pieças, señal que passauan naos. Zarpò nuestra Armada, y salio fuera, y luego encontró con treinta y ocho naos, de las quales se apartaron doze (que eran de Ingleses y otros merchants) que no podian pelear, ni ayudar a vnos ni a otros, y así con vanderas de amigos estunieron a la vista. Las veinte y seis eran de Olandeses, cuya Capitana era de Nicolas Amesen, fuesse a pique: y otra Capitana que fue a servir los años passados a Venecianos, de Simon Comejan de Medemblich: el Almirára de Maynart Arentsen Stuer: las demas naos eran, vna de Schout Bynacho Iuan Vnsel: otra, llamada la Iglesia Romana, que està presa en Gibraltar, de Iuan Martesen Groet: otra, así mismo presa en Gibraltar, de Enrique Fuich de Mendeblich: otra de Vhillen Otto: otra de Iuan Ianssen Neuhel de Horen: otra el Cuervo negro de Horen: otra Flauta de Albert Iuanssen quem: otra que fue a la costa de Berberia: otra de Iuan Cornelio, que fue a la costa de Berberia: otra de Bruerjanllen Vogelaer: otra nao cargada de humos de can-dil, de Coenrado de Medemblicque: otra de Corneles Nañes de Amsterdã:

otra

otra de Stam Maynare : otra de Vbouter Dobesen de Horen : otra de Iuan Brouber de Medemblich : otra de Marten Dirrichsen : otra de Iuan Pieterfen de Enckhuysen : otra de Claos Thyssen de Amsterdam, fuesse a pique, y su persona está presa en Gibraltar : otra de Ian de Vver : otra de Corneles Hendricquesen de Amsterdam. Estas todas fueron las que pelearon. Las que se apartaron, vna era de Caſten Hoest, y otra de Hans Fock, ambas de Amborgo, cargadas de mercaderias para el mismo Amborgo, y tres de Ingleses merchantes, y las demas eran del Suduest, que segun se dize, yuan a Araya por sal, y figuieron despues su viage. A las quales veinte y seis naos referidas tiró nuestra Real vna pieça sin bala, y ellas respondieron con otra, y amaynaron la bandera, y luego la boluieron a yzar, y diziendo los nuestros que amaynasen por España, respondieron con el artilleria. Metiose nuestra Capitana entre ellas, y dio orden que todos abordassen, lo que hizieron luego, y nuestra Capitana abordò a la del enemigo (dizen era esta nao de cerca de mil toneladas, que barloadas, sobrepujaua a nuestra Capitana) y le dio vna carga, con la qual la tratò muy mal, y luego don Fadrique mandò que le disparassen dos pieças de abaxo, y le dieron con ellas con dos pies de cabra, y se fue a pique, auiendo muerto a quatro Capitanes y al Contramaestre y a veinte y seis soldados de nuestra Capitana, y algunos heridos. Y porque nuestra Capitana cargò en vela, y se le rindio el baupres y el trinquete, que todo le vino abaxo, por lo qual no gouernaua la nao, tuuieron lugar de escapar se los enemigos, quedando presas dos naos que estan en Gibraltar, tres echadas a pique, y quemadas dos.

Entrò nuestra Capitana en Cadiz, sin perdida de ningun vaso, dõde se está reparando para boluer a salir con breuedad a correr y guardar el Estrecho. Y luego entrò el Capitan Vallecillo con quatro buenos Galeones: y se esperan por horas los de las quatro Villas, y a don Antonio de Oquendo, con la Almiranta, y seis naos de merchantes, con que se entiende han de hazer grandiosas facciones, y esta lo fuera mucho mayor, y fuera imposible escapar se ninguno de los enemigos, si nuestra Armada se hallara mas copiosa de vasos que la ayudaran.

Auisan de Francia, que estando el Rey Christianissimo sobre san Iuan de Angelin, lugar fuerte de Rocheleses, y que determinando el Consejo, que cinco soldados reconociesen la bateria, quiso su Magestad ser vno dellos, y sin poderfelo estoruar fue con los quatro nombrados, y los hirieron a todos, y al Rey de vn mosquetazo en vn brazo de recudida de auerle muerto el caualllo, y al fin tomando la fuerça por asedio, se assento por partido, que los caualleros saliesen en calças y en jubò y caualleros en hacas, y los soldados a pie y en camisa, dize se que tiene cercada a la Rochela, y que sin batirla quiere se le entregue.

Auisan tambien de Francia, que en defensa de la Rochela ha entrado con mucha gente cierto principal Vgonote, llamado el señor de la Força, por lo qual su Magestad Christianissima ha dado orden al Duque de Guisa, que arme en Marsella algunos baxeles, para por aquella parte hazer a la dicha Rochela el daño posible, y quitarle el socorro que por mar le pudiere venir, con que se entiende concluyra su Magestad en breue con aquella empresa, no poco importante a la quietud de aquel Reyno.

De Lisboa auisan, que a la ciudad de Lagos en el Algarbe, han llegado pocos dias ha veinticinco velas de Olandeses y Turcos mezclados, que han
puesto

puesto cuydado, aunque no hizierō mas que darle, y que el Virrey visitō por su persona los castillos y fuerças de la Costa, proueyedolas de lo necessario. De Alemania auisan auerse rendido en Vngria al Conde de Bucoy, los lugares de Altemburgh, Ademburgo y Tornauia, a quien se cree se rendirā la ciudad de Castelnouo, adonde auia passado, como tambien los demas lugares ocupados de rebeldes en aquel Reyno, donde se dize auer auido otra tan sangrienta batalla entre el señor Sesch, principal Vngaro Catolico, y el Principe Gaur, el qual roto y desbaratado, se retirō a Estrigonia, con animo (se dize) de passar a su estado de Transilvania.

Tambien auisan auer llegado a Viena vn Embaxador del Rey de Dinamarca, a tratar con el Emperador de restituir al Palatino los lugares que en su estado ocupō el Marques Espinola, y de que le perdone junto con el Principe de Alnat, y otros sus sequacēs, y su Magestad Cesarea respondio, que todo se resolueria en la primera Dieta de Ratisbona.

De Praga auisan auerse alli cortado la cabeza a diez y seis rebeldes, a cuyos hijos ha mandado el Emperador dar los bienes y Titulos de sus padres, aunque le pertenecian de derecho. Tal es la Christiandad y piedad de su Magestad Cesarea. Despues de la qual justicia, de las ventanas donde los dichos justiciados estuuieron presos, fueron arrojados los principales rebeldes de Boemia, como los mismos rebeldes lo auian hecho tres años auia con los oficiales del Emperador Matias.

De Graz se auisa auerse alli cortado las cabeças a dos principales rebeldes del Emperador. Y en Linz, ciudad en la Austria Superior, se han tambien cortado las cabeças a veinte y ocho de aquellos rebeldes.

De Aga en Olanda auisan, estar toda via alli el Conde Palatino, y q̄ aquella armada ha preso tres baxeles de cofarios, y echado al mar seiscientos moriscos que en ellos auia, de los expulsos de España, que haziā notables daños.

De Rabena auisan, que arruinandose impropisamente vn suelo de cierta estancia, donde se celebrauan con mucha alegria vnas bodas, matō ocho personas y la nobia, y estropeō a los demas.

Lunes siete de Iulio en la noche, que fue tenebrosissima, cayō vn rayo en cierta campaña quatro millas de Roma, y matō cinco ganaderos, que a la sazón estauan trabajando en hazer queso.

Todo lo dicho (Lector amigo) he recopilado de diuersas cartas de personas graues y de credito desta ciudad, curiosos y correspondientes de otros que dessean los auisen de los sucesos de acá. No ay alguno (por flaco oficial que sea en su oficio) que no procure cuydar de lo que haze, pues es cierto no bolueran a su casa, si junto con no saber es descuydado, confiado y soberbio: ni ay alguno, por consumado que sea, que no cuyde de mirar y remirar lo que haze antes que salga en publico. Nuestro trabajo es fuerça que salga a manos de cultos y de idioras, a las del sabio y a las del rustico, al vno no ay para que satisfazer, el otro contentese con entretenerse por vn quarto, y aduertia que si aca imprimimos todas las nueuas que vienen, es porque todos generalmente las piden con tanta ansia como podrian pedir pan, auiendo gran falta de trigo, que ay dia que es necessario vn portero que dē razon a todo genero de gente, que piden relaciones impressas de lo que apenas se sabe en la ciudad y llegó a sus oydos. La verdad te dezimos en sustancia, de qualquier suceso, y cree que ninguna relacion que se imprime es inuentada, sino adornada, dexa de mormurar, y entretente en leer lo q̄ yo dispongo cō harto trabajo.

L A V S D E O.